



Novatadas, sí; novatadas, no

José Á. MONTERO



DESDE que la Universidad es Universidad y los alumnos pueblan sus aulas, siempre han existido, de una u otra forma, las novatadas y siempre han encontrado defensores y detractores. Tanto es así, que hoy en día, casi ochocientos años después, siguen existiendo como una tradición más de la propia Universidad y cuya celebración sigue generando esa misma polémica. ¿Deben permitirse las novatadas? La normativa es clara en este sentido y las tiene totalmente prohibidas. Pero se siguen celebrando. Por tanto, unos y otros siguen haciendo la vista gorda y mirando para otro lado. ¿Hasta cuándo? Hasta que, por desgracia, haya que lamentar algún incidente grave. Entonces se pondrá coto a tanta salvajada.

Y este año ha estado a punto de ocurrir: Un alumno ha sido brutalmente apaleado en una fiesta de novatos. Los dos agresores han sido expulsados del colegio universitario en el que residían. ¿Es suficiente castigo? En mi opinión, creo que sí. Hay algunas voces que claman su expulsión de la Universidad. Tal castigo sería excesivo. Pues, ¿qué ocurriría con cada pelea de fin de semana? ¿También habría que expulsarlos? La Universidad se quedaría sin alumnos.